

# Vamos hacia la nueva conquista del Perú

Mesías

**Guevara Amasifuén**

Congreso de la República

El hombre permanentemente ha estado empeñado en conquistar el espacio, tierras lejanas, civilizaciones de otros continentes, estos hechos los podemos verificar en la historia universal, donde se da cuenta de guerras con cruentas batallas.

Estos conflictos han sido originados por el afán de dominio territorial, por el control del mar o de las riquezas naturales.

En nuestra historia, con la expansión de los incas que consolidaron el Tahuantinsuyo, luego con la venida de los españoles, también podemos verificar hechos en los que se nota el espíritu conquistador.

Al hablar de conquistas, las vinculamos siempre al empleo de la fuerza, pero hay otro tipo de dominio, por ejemplo, en nuestro caso del que se habla muy poco y que es necesario podemos referirnos: "la conquista del peruano por sí mismo".

En el proceso de construir el Perú como una gran nación, encontramos al peruano como el gran protagonista, y este papel plantea el reto de redescubrirnos, desarrollar nuestra creatividad y despertar a nuestro yo interior, para que de ella fluya la luz que nos guíe hacia un destino superior de progreso y bienestar común.

Los peruanos tenemos diferentes papeles que nos llevan a participar en diversas actividades laborales, profesionales, empresariales.

En otros planos también tenemos responsabilidades ciudadanas y familiares, religiosas y otras.

Estos valores los encontraremos en la ética del carácter que se sustenta en los principios y valo-

res como la integridad, honestidad, equidad, solidaridad y el sentido de justicia.

Uno de los ejes centrales que los peruanos debemos consolidar es el tener la capacidad de trabajar en equipo, tal como lo hacían los antiguos peruanos mediante el ayni y la minka, gracias a los cuales solucionaron los grandes desafíos que en su momento se les presentó.

Pero este camino solidario y unitario aún no lo encontramos, porque, lamentablemente, el sentido competitivo ha hecho que los peruanos nos enfrentemos en luchas fratricidas, tanto en el plano empresarial como el político y aún entre regiones.

Todos conocemos el deporte regatas, gana el que mejor distribuye a su equipo dentro de la nave, al más pequeño lo ponen al frente para que con la bocina grite "rema, rema", al ritmo del cual se mueven los remos. Este principio se puede aplicar, por ejemplo, en nuestras empresas.

Muchos peruanos solo han desarrollado el pensamiento y la palabra; es decir, con inteligencia desarrollan grandes ideas y hablan elocuentemente, pero son renuentes a la acción por lo que muchas se quedan en la inacción, conformismo, egoísmo, impotencia y frustración.

De allí que sea primordial que tengamos en cuenta la tríada: Pensamiento-Palabra-Acción.

Tomás Alva Edison decía "99% de transpiración y 1% de inspiración".

Entre las actividades que merecen nuestra concentración está la política, muy pocos mostramos interés por ella. Esta debe desarrollarse sobre la base de los nobles



ideales de hacer patria, sobre ellos debemos establecer la gran coalición que nos permita enfrentar a los grupos de poder que están dirigidos por apetitos subalternos, con la consigna del poder por el poder.

Los peruanos deben sentirse parte de la nación, para lo cual es importante que nos desarrollemos teniendo en cuenta la inteligencia espiritual.

Urge elevar la autoestima de los peruanos, es primordial que el peruano tenga confianza en sí mismo, para que pueda enfrentar con éxito los desafíos y a la vez liderar proyectos de desarrollo, los que tendrán un impacto en el Perú.

Para elevar la autoestima es vital leer, analizar y estudiar la historia del Perú y ver los grandes aportes que nuestra patria le ha dado al mundo. Parafraseando la famosa expresión del banco de oro, decimos que parecemos mendigos sentados en un cofre lleno de tesoros.

Los tesoros están en el gran patrimonio histórico-cultural que nos han legado los antiguos peruanos, grandes recursos naturales expresados en la biodiversidad, en nuestro mar, en los hermosos y profundos valles, en la inmensidad de las especies de la flora y la fauna. Definitivamente, somos mendigos que esperan alcanzar el gran despertar de su conciencia de su convicción y de su fe en la capacidad de alcanzar la gran victoria, que nos permita caminar con la frente en alto.

La victoria llegará cuando derrotemos el hambre, la pobreza, la mortalidad, el analfabetismo, la ignorancia y la desintegración de nuestro país. El triunfo definitivo lo habremos conquistado cuando hayamos establecido una sociedad justa.